

RESEÑAS

A mi juicio esta obra se presenta como necesaria para aquéllos que quieran apostar por una filosofía personalista, donde la persona es el centro de reflexión y desde la que se facilita las posibles claves pragmáticas del tiempo en que vivimos.

Alberto Sánchez León
Universidad de Navarra
asanleo@alumni.unav.es

INCIARTE, F., *First Principles, Substance and Action. Studies in Aristotle and Aristotelianism*, ed. L. Flamarique, Olms, Hildesheim, 2005, 510 págs.

Ha aparecido en la prestigiosa editorial alemana Olms la última obra de Fernando Inciarte, que él mismo dejó preparada para su publicación. Es, en parte, un intento de leer las cuestiones más lacerantes de la filosofía contemporánea con las claves proporcionadas por Aristóteles. A la vez y a la inversa, el bagaje de la tradición filosófica sirve para descubrir posibilidades inéditas dentro del mismo pensamiento aristotélico. Por otro lado, anima este libro el interés de entablar un diálogo entre la tradición continental —de la cual procede el autor— y la filosofía anglosajona de filiación analítica, a la que rinde homenaje escribiendo en inglés.

La obra está compuesta por una colección de artículos en parte ya publicados a la que se ha añadido nuevo material. Según dice el autor en el prólogo, “el libro se ocupa fundamentalmente de la relevancia de los primeros principios para la teoría de la sustancia así como, en menor medida, para la de la acción” (p. 1). El primer capítulo, “Aristotle on First Principles and the Theory of Substance”, es el más reciente en el tiempo, y constituye una introducción general a la temática tratada en los capítulos restantes desde perspectivas más especializadas.

Si bien Fernando Inciarte fue un reconocido especialista de la filosofía aristotélica, no es éste un libro de erudición histórica. El subtítulo del libro, *Studies in Aristotle and Aristotelianism*, responde a la convicción de que la filosofía aristotélica pervive en los grandes pensadores de la tradi-

RESEÑAS

ción occidental, y que ese acervo común permite entrar en diálogo con ellos. Para el autor, la metafísica aristotélica no presenta sólo un interés histórico, sino que tiene importancia para la discusión filosófica actual.

La filosofía de Inciarte es máximamente contemporánea porque es una metafísica al filo del desorden lingüístico. El holismo consecuente conlleva el caos lingüístico, que Inciarte describe como aquel en el que todo significado está conectado con todo otro significado. Hay, según el autor, dos maneras de ser llevado al caos sin regla: por expansión y por contracción. En el primer caso, se trata de la negación del Principio de No-Contradicción, que presupone que toda palabra significa todo. En contraste, la negación del Principio de Tercio Excluido lleva al caos por contracción: toda palabra engulle en su significado el de todas las demás.

El libro propone, frente a las posiciones dominantes, recuperar una metafísica de principios. Según Inciarte, no es casual el orden en el que hemos recibido los libros de la *Metafísica*: la filosofía aristotélica parte de la consideración de los primeros principios (libro IV) a través de la exposición de la teoría de la sustancia (libros VII-IX) hasta alcanzar aquella actividad que no tiene ningún contenido específico (libro XII). Sólo a través de un proceso de eliminación de todo contenido ideal puede buscarse aquel principio que no es nada más que su propia actividad y que, por tanto, no puede no ser. Con esta tesis, el antiguo profesor universitario propone una de las respuestas más interesantes a la debatida cuestión de la unidad de la metafísica aristotélica. Dicha unidad está caracterizada por el entreveramiento de los principios epistemológicos y la sustancia como el único principio ontológico.

En la justificación que Aristóteles hace del Principio de No-Contradicción, Inciarte descubre lo que ha llamado la deducción trascendental de la sustancia. No basta sólo con admitir la pluralidad de significaciones, sino que es preciso admitir también reglas de conexión entre los diversos significados. El genuino realismo metafísico de Aristóteles está en aceptar la inevitabilidad de las sustancias: si no aceptamos las sustancias reales como sujetos de accidentes reales, no podríamos hablar con sentido o, cuando más, nuestro discurso sería primitivo (tautológico).

Probablemente la teoría más incomprendida de Aristóteles es su teoría de la sustancia, en la que suele verse una cierta tendencia a la reificación. El pensamiento postmetafísico heredero del último Heidegger ha exten-

RESEÑAS

dido esta crítica a toda la metafísica, al considerar que enfrenta lo que en la realidad está unido: identidad y diferencia, unidad y pluralidad, sustancia y accidente. El presente libro contribuye a mostrar cómo estas interpretaciones surgen de una ofuscación de la teoría aristotélica de la sustancia.

La segunda parte del libro está dedicado a los primeros principios y la teoría de la acción. El punto de unión entre ambas partes es la cuestión del tiempo y, más en concreto, de los futuros contingentes. El clímax de la exposición se encuentra en el apéndice que, constituye una de las contribuciones más originales a esta difícil cuestión. Según el autor, el Principio de Tercio Excluido aristotélico es sumamente relevante para el problema de la contingencia y, en esa medida, para la verdad práctica. Si se piensa con buena parte de la filosofía moderna que la verdad y la praxis son excluyentes, la misma idea de una verdad práctica sería un sin-sentido. Ella sólo cabe donde está lo inacabado, lo que continuamente se modifica: donde es posible el error. Ahora bien, así como la sustancia se modifica en el tiempo, pero sólo ella es, puede decir el autor que “las circunstancias de la vida son muy importantes, pero lo que está en juego no son ellas mismas, sino la persona a secas”.

First Principles, Substance and Action es, ante todo, una obra de madurez, en la que comparecen las tensiones más agudas y los hallazgos más penetrantes del pensamiento de este filósofo. Son muchas las virtualidades del presente libro, que recomiendo con entusiasmo. En un nivel más especializado, constituye un auténtico impulso a la investigación seria sobre Aristóteles y el aristotelismo. En otro nivel, resulta una de las respuestas mejor fundamentadas frente al olvido de la metafísica propio de la hermenéutica y frente a la crítica postmoderna a la metafísica.

Claudia Carbonell
Universidad de la Sabana (Colombia)
claudia.carbonell@sabana.edu.com